

**COLUMNA****Raúl Aguilera-Eguía**  
Académico del Departamento de Salud Pública  
de la U. Católica de la Santísima Concepción**Día mundial de la Salud**

“Juntos por la ciencia” no es solo el lema del Día Mundial de la Salud 2026. Es una invitación a elegir la evidencia, confiar en los hechos y defender una salud guiada por la ciencia, no solo para las personas, sino también para los animales, las plantas y el planeta. En un contexto marcado por la desinformación, la polarización y la erosión de la confianza pública, este llamado de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud reafirma que la ciencia no es un elemento accesorio, sino uno de los pilares de la salud colectiva.

Durante las últimas décadas, fenómenos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación ambiental y las enfermedades zoonóticas han mostrado que la salud humana no puede entenderse de forma aislada. En ese contexto, el enfoque “Una sola salud” (One Health) adquiere especial relevancia porque reconoce la interdependencia entre la salud humana, animal y ambiental, y recuerda que los problemas sanitarios actuales no pueden abordarse desde miradas fragmentadas.

En esa misma línea, el llamado de este año también pone el acento en la colaboración científ-

fica y en la cooperación multilateral, necesarias para transformar la evidencia en acciones concretas que protejan la salud de las personas, los animales, las plantas y el planeta.

Aunque estos marcos científicos son cada vez más necesarios, muchas veces no llegan con claridad a la ciudadanía, especialmente en un entorno digital donde la evidencia compite en desventaja frente a mensajes falsos o simplificados.

Por eso, defender la ciencia es una necesidad sanitaria y democrática, precisamente por su capacidad de corregirse y mejorar con nueva evidencia. Existe una responsabilidad compartida que no puede seguir postergándose: gobiernos, universidades, medios de comunicación y equipos de salud, entre otros, deben acercar la ciencia a la ciudadanía e incorporarla como base para informar, decidir y proteger la salud pública.

En este Día Mundial de la Salud, la invitación no debiera pasar inadvertida: defender la ciencia es también defender nuestra capacidad de prevenir, decidir y cuidarnos como sociedad, porque cuando la evidencia pierde lugar, lo que está en juego no es solo el conocimiento, sino también la salud colectiva.